

Tener buen oído musical es una ventaja para aprender inglés

La pronunciación se puede mejorar al captar la fonética de las palabras y el ritmo utilizado en la producción de frases, aunque esto no necesariamente se replica al hablar.

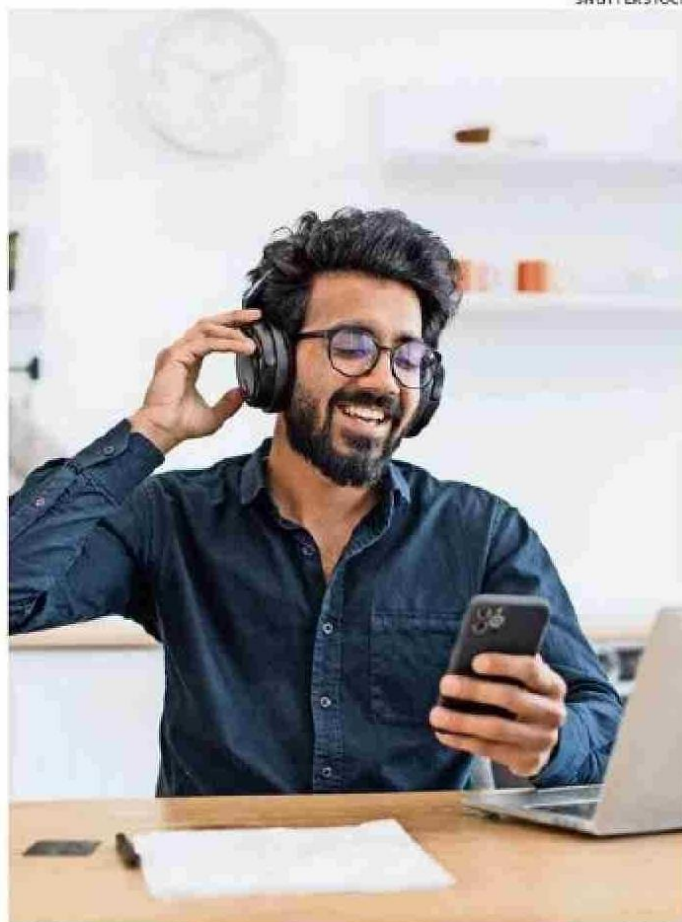
V.B.V.

Una mayor sensibilidad al ritmo podría ser indicador de una mejor entonación y acentuación del idioma inglés, concluyó un estudio de la Universidad de Talca realizado por su decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, Mauricio Véliz.

“La habilidad musical es un gran predictor de ciertos aspectos de la pronunciación, particularmente el ritmo más que la melodía”, explicó el académico.

El ritmo es la forma en que la persona organiza temporalmente su habla, es decir, la estructura en la que ubica las palabras y cómo estas adquieren cierta sonoridad, a veces muy característica en el caso de cantantes y escritores.

Esto, indicó la investigación, “podría estar relacionado con la manera en que las personas internalizan los patrones sonoros de una segunda lengua, lo que facilitaría la percepción y producción de ciertos elementos del inglés”. En otras palabras, cómo se entiende el idioma y la



El ritmo influye en la pronunciación del idioma extranjero.

capacidad para generar nuevos mensajes con él.

Véliz agregó que “si la música es una habilidad que puede desarrollarse y mejorarse, también podríamos pensar que la pronunciación de un idioma es algo que se

puede entrenar”.

El análisis se desarrolló a lo largo de cuatro años, en los que participaron alrededor de 60 estudiantes universitarios con niveles intermedio y postintermedio de inglés, quienes recibieron dis-

60 ESTUDIANTES
 universitarios que estaban aprendiendo inglés participaron del estudio.

RETROALIMENTACIÓN
 sobre los rasgos del idioma ayudaron a avanzar en el proceso educativo.

tintos tipos de retroalimentación durante el proceso de aprendizaje.

A ellos se sumaron otras 140 personas en instancias asociadas, a fin de estudiar factores cognitivos y habilidades como la memoria de trabajo, aptitud lingüística y musical.

Los investigadores observaron que la retroalimentación, es decir, entregar señales de que algo no está bien ejecutado, tiene efectos positivos en el aprendizaje, especialmente en la producción de frases y textos.

El estudio también identificó que no siempre existe una relación directa entre que persona puede percibir ciertos aspectos del inglés, y las dificultades que tiene para producirlos correctamente al hablar.